



## Migración en Juárez

La migración es un fenómeno mundial y como tal, exige una solución a ese nivel

La migración es un fenómeno mundial y como tal, exige una solución a ese nivel, no se resuelve con acciones asiladas ni desarticuladas, lo que haga un Estado no funcionará si los otros actores involucrados no hacen lo correspondiente, ya que en este fenómeno se mezclan causas y consecuencias. México, juega en este punto como país de tránsito y al mismo tiempo expulsor de personas migrantes, sin embargo, la frontera norte no es solo un destino de paso, sino de permanencia, ya sea a corto y mediano plazo, y también como destino final. Por ello es que pretender que las cosas se resuelvan desde México, es completamente irreal.

Desde los años 70 y 80, Centroamérica se ha caracterizado por ser una región que constantemente y creciendo, expulsa a sus ciudadanos. Las condiciones económicas, políticas y sociales han sido determinantes para emprender la huida. Y casos especiales, como El Salvador que, a lo anterior, suman una guerrilla en la que Estados Unidos tuvo todo que ver, contribuyeron a una descomposición social que no se arregla tan fácilmente.

Sin embargo, a estos países, "tradicionalmente" expulsores, se suman países asiáticos que hacen toda una travesía para cruzar por la frontera de México y llegar a Estados Unidos. Venezuela, que desde al menos hace cinco años vive una crisis económica, política y social, ha engrosado el número de migrantes hacia el vecino país del norte; Cuba se suma a esta lista desde que Obama eliminó el privilegio del que gozaban los cubanos quienes con tan solo llegar a EU se les brindaba la ciudadanía sin importar su estatus migratorio, y hoy, ya sin ese privilegio, se suman a los extranjeros que deben cruzar pasando por México.

Cada país tiene una realidad que provoca la salida de su gente y que esta inercia parezca irreversible. Centroamérica sufre una pobreza y una crisis de inseguridad que crece en lugar de disminuir, gobiernos de izquierda y derecha entran y salen y ninguno logra brindar estabilidad a la población. Cuba y Venezuela tienen problemas muy distintos que hacen a la gente moverse hacia EU; los países asiáticos lo mismo, las causas son tan diferentes que no se puede aplicar una sola estrategia global para tratar de resolver este tema.

Los medios de comunicación ya reportan la cifra récord de casi 2,4 millones de encuentros en la frontera entre Estados Unidos y México en el 2022. La Oficina de Aduanas y Protección de Fronteras de los Estados Unidos (CBP, por sus siglas en inglés) encontró a más venezolanos, cubanos y nicaragüenses que migrantes de El Salvador, Guatemala y Honduras, así como brasileños, ecuatorianos, haitianos y hasta de Ucrania, India y Turquía.



Esa cantidad representa necesidades que cubrir: alimentos, estancias, vestido, entre lo más elemental, y está más que claro que ni México, ni siquiera EU tienen la infraestructura ni los recursos necesarios para solventarlos. El Título 12 (es una de las restricciones fronterizas entre México y Estados Unidos implementadas para evitar la propagación de Covid-19, bajo esta medida de salud pública, Estados Unidos expulsa a las personas hacia México o a sus países de origen), no ha hecho más que complicar esta situación, agravando aún más la crisis de miles de migrantes que transitan por México, específicamente por Ciudad Juárez, Chihuahua, hacia EU, particularmente El Paso, ciudad que ya declaró y solicitó ayuda a la Federación para hacer frente a los migrantes que cruzan por el Río Grande para entregarse a las autoridades con la esperanza de iniciar un proceso que les permita una estancia legal.

Y es así, como en medio de este caos, Ciudad Juárez, que de ninguna forma es ajena al fenómeno de la migración, trata de hacer frente a los miles y miles de ciudadanos de otras naciones que buscan llegar a EU. Y lo cierto es que ni con el gobierno federal, ni estatal, ni municipal, ni la sociedad civil organizada, ni la ciudadanía juarense que ayuda la medida de sus posibilidades, pueden hacer frente a esta crisis. Las estrategias regionales se están viendo rebasadas ante un fenómeno que exige una respuesta hemisférica que ciertamente, nadie está dispuesto a enfrentar.